

## ROL DE LA CIUDAD DE NEUQUEN EN LA EVOLUCIÓN DE LA PAUTA DE ASENTAMIENTO DEL ALTO VALLE

ANA MARÍA MACCHI DE BARION<sup>1</sup>  
ANA MARIA GOICOECHEA DE CORREA

BOLETIM DE GEOGRAFIA TEORÉTICA, 16-17(31-34): 200-202, 1986-1987  
(1 ENCONTRÓ DE GEÓGRAFOS DA AMERICA LATINA)

### **INTRODUCCIÓN**

El presente trabajo se ha elaborado como tesis de licenciatura en Geografía. El objetivo general del mismo ha sido comprender el rol de la Ciudad de Neuquén en la evolución de la pauta de asentamiento del Alto Valle.

Se entiende por pauta de asentamiento a la configuración o modalidad que adopta el asentamiento de un grupo humano sobre el espacio. Durante la década de 1960 la pauta de asentamiento del Alto Valle comenzó a cambiar, dándose desde entonces una tendencia hacia la concentración de población y funciones en una de las ciudades del área: Neuquén.

El Alto Valle se extiende en jurisdicción de dos provincias de la Patagonia argentina, aproximadamente entre los 38°40' y los 39°20' de latitud Sur y los 66°50' y 68°20' de longitud Oeste. Su emplazamiento físico es un conjunto de valles fluviales, de clima árido mesotermal sin exceso de agua según Thornwhite. La vegetación natural es matorral xerófilo abierto, y se halla conservada en muy escasa proporción. Se trata de una zona de agricultura intensiva bajo riego de aproximadamente 72.000 has., siendo los cultivos predominantes los frutales (manzanas, peras, duraznos) y el principal destino de su producción el mercado externo.

Los distintos ciclos económicos por lo que fue pasando el Valle Alto, se identifican por el tipo de producción predominante (ciclos de lana, de la alfalfa, frutícola y agroindustrial), gestaron un sistema urbano con aglomeraciones muy próximas entre sí (no distan más de 8 Km. entre una y otra) y vinculadas por rutas nacionales, provinciales y por el ferrocarril. Si se supera el límite del Valle se encuentra en todas direcciones la meseta patagónica escasamente poblada, por ello esta síntesis descriptiva permite homogeneizar el espacio Alto Valle, que se presenta como un área física y socio-económicamente definida.

La metodología elaborada permitió abordar tres aspectos: la morfología urbana, el proceso histórico de urbanización y la funcionalidad urbana. La fuente esencial de información fueron las encuestas a comercios y familias realizadas en los centros de varias aglomeraciones del Alto Valle, para detectar la dependencia respecto de Neuquén.

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional del Comahue. Ciudad de Neuquén, República Argentina.

## **MARCO TEÓRICO E HIPÓTESIS GENERALES**

El enfoque adoptado para realizar la investigación es el que contempla las relaciones sociedad-espacio en el contexto de una formación social determinada. A nivel global, la formación social regional se manifiesta a través de la función regional.

El Alto Valle se halla inserto en una formación social nacional capitalista – dependiente. En éstas se dan un proceso de urbanización también dependiente, sin crecimiento económico paralelo y caracterizado por la concentración en una aglomeración dominante, conformando un sistema urbano macrocéfalo.

El comportamiento reciente de la realidad estudiada demuestra una concentración en una de las aglomeraciones urbanas del alto Valle, lo que constituye una tendencia hacia la metropolización, característica esencial del sistema urbano nacional.

En función de este marco teórico se establecieron las siguientes hipótesis generales:

a través del proceso de urbanización, la jerarquización urbana, del Alto Valle se transformó en relación con los cambios producidos en la función regional.

Como consecuencia de esos cambios, los factores de crecimiento que consolidaron la ciudad dispersa fueron diferentes a los que originaron la tendencia hacia la metropolización.

En este proceso, el factor de crecimiento no fue la industrialización, sino la terciarización, comportamiento coherente con el de países capitalistas – dependientes.

## **DESARROLLO**

En una primera etapa descriptiva se analizó la morfología de los centros urbanos seleccionados, detectándose que las ciudades más grandes son las que poseen una estructura urbana más consolidada. Ello se verificó determinando la participación de distintos usos del suelo, agrupados en los cuatro elementos de la estructura según la propuesta de Castells. Las ciudades más grandes, detentan mayores porcentajes de los elementos Producción e intercambio, mientras que en las más pequeñas –cuya estructura urbana está menos consolidada, se da una mayor participación en el elemento consumo. El elemento Gestión estuvo prácticamente ausente en el área relevada. También se observó que el elemento Intercambio se presenta más especializados en las mayores aglomeraciones.

Existe cierta homogeneidad en cuanto a los trazados observados en los centros de las distintas aglomeraciones, predominando el damero y la relación directa con

el ferrocarril, ya que la mayoría de las ciudades del Alto valle surgieron al costado de las vías.

La arquitectura de las aglomeraciones tiende a diferenciarse, en tanto en alguna se consolida la edificación en altura y en otras predomina la edificación de planta baja.

El paisaje urbano del Alto valle sufre un continuo deterioro, al primar como objetivo la obtención de la máxima rentabilidad a través de la intensificación del uso del suelo urbano.

El proceso histórico de urbanización es el elegido para iniciar el análisis explicativo. Para su estudio se adoptó una periodización en ciclos económicos relativamente individualizados, que se correspondieron modalidades diferentes de la pauta de asentamiento. Se comprobó que durante los ciclos de la lana (desde fines del siglo XIX hasta 1914), de la alfalfa (1914–1930), y de la fruticultura (1930-1957), se fue consolidando una pauta de asentamiento dispersa, que culminó conformando una “Ciudad Dispersa” durante este último ciclo.

El término “ciudad dispersa” se refiere a varias ciudades y pueblos físicamente separados, pero funcionalmente interrelacionados, de manera que en conjunto cumplen las funciones normalmente concentradas en ciudades más grandes. Es decir, que las funciones que podría haber cumplido un inexistente centro preeminente regional, han sido tomadas por un grupo de centros de menor jerarquía. Esta “Ciudad dispersa”, por su gravitación sobre el área circundante constituyó un área metropolitana, pero sin metrópolis.

A mediados de la década de 1950, el Alto Valle inició el ciclo agroindustrial y la pauta de asentamiento adoptó una tendencia hacia la concentración de la población y funciones en la ciudad de Neuquén. Esta tendencia no fue generada por la agroindustrialización sino consecuencia de factores de crecimiento diferentes a los predominantes en la consolidación de la “ciudad dispersa”, y que beneficiaron a la ciudad de Neuquén. Uno de estos nuevos factores fue la intensificación de la explotación petrolífera en la provincia de Neuquén, y otro fue la construcción de obras de aprovechamiento hidroeléctrico. Ambos factores determinaron la instalación en Neuquén de numerosas empresas públicas y privadas, con lo cual esta aglomeración pasó a desempeñar nuevas funciones, demandas fundamentalmente a partir del aprovechamiento de recursos localizados en la periferia del Alto Valle.

A partir de los nuevos factores de creciente surgió una demanda creciente de servicios, acentuando la terciarización ocupacional. El análisis de la estructura ocupacional de los migrantes en origen y destino permitió verificar este proceso de terciarización ocupacional, junto con el aumento de trabajadores por cuenta propia y la disminución de asalariados.

Por otro lado, coincidentemente con la existencia de nuevos factores de crecimiento que impulsaron la ciudad de Neuquén, el resto de las aglomeraciones del Alto Valle se vieron afectadas por el deterioro de la actividad frutícola que se encuentra sumergida en una crisis estructural.

Finalmente se realizó un análisis de la funcionalidad urbana, entendiendo que las aglomeraciones urbanas ofrecen funciones que dependen de la función regional. Comprender la funcionalidad urbana requiere poner al descubierto los flujos que se dan como consecuencia de las relaciones interurbanas y urbano – rurales. Esos flujos se analizaron en primer término a través de la accesibilidad al trabajo y para la obtención de bienes y servicios, y posteriormente a través del abastecimiento comercial; los que permitieron jerarquizar las aglomeraciones del Alto Valle en relación con su dependencia respecto de Neuquén.

La accesibilidad al trabajo permitió comprobar que los flujos laborales entre aglomeraciones alcanzan mayor proporción en las más cercanas a Neuquén y con dirección hacia esta aglomeración, y que el 94% de los trabajadores que se desplazan a Neuquén para trabajar lo hacen en actividades terciarias.

Si bien Neuquén absorbe el 52% de los trabajadores que no desempeñan su actividad laboral en la aglomeración en que residen, la existencia de flujos laborales entre las demás aglomeraciones del Alto Valle y el elevado porcentaje de personas que no se desplazan para trabajar, indican resabios de la pauta de ciudad dispersa.

En cuanto a la accesibilidad para la obtención de bienes y servicios, en los rubros de mayor especialización (educación terciaria y universitaria, esparcimiento, compras y servicios especializados) la atracción de Neuquén es preeminente; pero en otros (asistencia médica, vestimenta, medicamentos) disminuye notablemente por la atracción de las aglomeraciones del Alto Valle, como consecuencia de la dispersión funcional que caracterizó a la ciudad dispersa. En cuanto al servicio transporte, la dependencia de las aglomeraciones respecto de Neuquén es escasa en el contexto del Alto Valle, pero se acentúa en las tres aglomeraciones más cercanas a Neuquén, tal como ocurre con la accesibilidad al trabajo y para la obtención de bienes y servicios.

En cuanto al abastecimiento comercial, se observó que los centros abastecedores predominantes se localizan en el propia alto Valle (36%), en Capital federal –Gran Buenos Aires (29%), y otras provincias (35%).

En cuanto a la importancia de Neuquén en el abastecimiento comercial del Alto Valle se encuentra en segundo lugar, y que las aglomeraciones más dependientes de Neuquén son las más cercanas a ella.

En síntesis, el análisis funcional permitió establecer tres niveles de dependencia de las aglomeraciones del Alto Valle respecto de Neuquén en base a puntajes asignados. El primer nivel de dependencia corresponde a las aglomeraciones más

cercanas a Neuquén y evidencia una tenencia hacia la conformación de metrópolis y suburbios. En países capitalistas dependientes este proceso consolida un sistema urbano macrocéfalo que se traduce en una funcionalidad deficiente; y el propio proceso de urbanización se transforma en generador de subdesarrollo.

El análisis realizado permite diagnosticar que si bien la tendencia a la metropolización existe, no está totalmente consolidada, ya que todavía persisten características de la ciudad dispersa. Por ellos se propone el fortalecimiento de las funciones que caracterizaron a la pauta de ciudad dispersa. Ello no será factible de lograr mediante programas sectoriales, con soluciones para lo urbano separado de lo rural. El enfoque integrado, necesario para una futura planificación, requerirá abordar el problema a partir de la función regional, de la cual dependen la funcionalidad y jerarquías urbanas.

## NOTAS

**1. Función regional:** “la combinación de estructuras masivas de oferta y demanda de bienes y servicios cuyas vinculaciones se dan, jerarquizadamente, en términos de los perfiles de distribución del ingreso y el efecto de la accesibilidad tecnológica operativa... en este caso los lugares centrales estarían teórica, analítica y empíricamente mediatizados por la función regional, y constituirían nivel y / o clases” Morales y Paris: Modo de producción, Regionalización y Relaciones urbano – rurales en América Latina; en *“Planificación Regional y Urbana en América Latina”* Editorial Siglo XXI, México. 1978, Pág. 215.

2. “La estructura urbana es pues, el sistema socialmente organizado de los elementos básicos que define una aglomeración humana en el espacio”, *“Problemas de investigación en sociología urbana”*, Manuel Castells, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1971, Pág. 131.

3. Ian Burton: A restatement of the dispersed city hypothesis. In *“Annals of the Association of American Geographers”*. Vol. 5, No. 3, September 1963, pp 185 – 289.

4. un área metropolitana es una zona de preeminencia sobre una gran área circundante, y no implica necesariamente la concentración en una gran ciudad. Por el contrario, puede actuar como área metropolitana un conjunto de aglomeraciones espacialmente separadas pero socioeconómicamente integradas, como es el caso del Alto Valle.